

## Prefacio

POR PRIMERA VEZ DESDE su publicación en 1781 sale a la luz la edición del *Quijote* del Reverendo John Bowle, obra fundacional de la crítica textual y del cervantismo moderno; obra por demás rara y pionera en muchos conceptos. Tratándose de una edición hoy en día universalmente elogiada y generalmente aprovechada por posteriores editores y comentaristas, podría parecer imposible entender el silencio con que fue acogida su publicación y aún más el abandono padecido a manos de impresores y lectores, si no fuera por una serie de hechos de índole personal y de circunstancias históricas tan desafortunadas como imprevisibles. Lo uno se refiere al carácter y temperamento de Bowle que, a pesar de su admirable esfuerzo e indiscutibles logros, le llevó de manera imprudente y ciega a enzarzarse en disputas personales y arriesgar así el destino futuro de su obra por cuestiones al fin y al cabo de poca monta. Lo otro, ya fuera de su control, se debió quizás a la sombra y rivalidad que pronto le hicieron las ediciones de la Real Academia, publicadas casi simultáneamente por Ibarra en 1780 y 1782.

Los largos años de dedicación y trabajo, las fatigosas lecturas e innumerables consultas, los minuciosos cotejos e índices, y sus espléndidas notas constituyen, sin embargo, un monumento editorial tan sólido como seguro y que a través del tiempo ha sobrevivido la indiferencia y la animosidad entre la que nació la edición de Bowle. Es por ello que resulta justo y necesario en este año en que celebramos la propia gloria del texto cervantino el que igualmente celebremos la obra de su primer editor y comentarista a manera de reivindicación histórica, que “nunca es tarde si la dicha es buena.”

Sin duda, este proyecto no se hubiera realizado sin el diligente entusiasmo de Daniel Eisenberg que desde hace años viene dedicando su considerable perspicacia, saber y talento al estudio de Bowle y, en particular,

a la publicación de los textos y documentos que han hecho posible apreciar y comprender la importancia de la historia de la edición y los tristes avatares de su editor. Por otra parte, esta edición hace realidad el deseo de Merritt Cox, principal investigador de Bowle, de ver re-impreso su *Quijote*, con lo que quisiéramos agradecer su ejemplar labor de investigación, tardío tributo, en su memoria.

Preciso es también expresar nuestro sincero agradecimiento por su amistad, generoso apoyo y valiosa colaboración a Steven E. Smith, Director de la Cushing Memorial Library de Texas A&M University, cuyo ejemplar, perteneciente a la Colección del Proyecto Cervantes, ha sido utilizado para realizar esta edición facsimilar, así como su versión digital (<http://csdll.cs.tamu.edu:8080/veri/indexBowle.html>). Finalmente resultaría injusto no señalar y reconocer el excelente y profesional trabajo de digitalización llevado a cabo por Jean Wulfson de la Texas A&M University Digital Library. Y no son menos las gracias debidas también a Tom Lathrop por acoger el proyecto y darle aposento nada menos que *en casa de "Juan de la Cuesta."*

EDUARDO URBINA  
*Texas A&M University*

# Introducción

DANIEL EISENBERG  
*Cervantes Society of America*

Ninguna nación extranjera ha igualado a Inglaterra en apreciar el mérito de Cervantes.

MARTÍN FERNÁNDEZ DE NAVARRETE

## 0. *Preámbulo. Estructura de la edición.*

A FIN DE FACILITAR SU consulta hemos numerado nuevamente las páginas del tercer volumen de la edición. La división en tres volúmenes es la del ejemplar reproducido, perteneciente a la Cushing Memorial Library de la Texas A&M University, aunque en otros el mismo contenido está encuadrado en dos, cuatro o (más a menudo) seis volúmenes.<sup>1</sup> En el caso de los Índices es la primera vez que han sido numerados. La paginación moderna, al pie de cada página, es la que se cita en este Prólogo. Las Anotaciones e Índices de Bowle, con sus respectivos prólogos, figuran en el volumen tercero, pero este volumen es de difícil uso sin los dos volúmenes del texto, cuyas páginas y líneas aparecen citadas continuamente. Y es en el volumen tercero donde se encuentra el índice de los “Autores citados en las anotaciones” (3: 19–25), la lista de “Subscribers” (3: 355–357), y las “Varias lecciones”

---

<sup>1</sup> Sobre la estructura interna de la edición, con sus seis tomos y tres volúmenes, véase mi “La edición del *Quijote* de John Bowle (1781). Sus dos emisiones,” *Cervantes* 23.2 (2003): 45–84, disponible en línea en <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/eisenberg.pdf>> (9 septiembre 2005).

o tabla de variantes de las ediciones usadas por Bowle (3: 578–592). Por último, se incluyen unas “Omisiones en las anotaciones” en las págs. 3: 25–26, así como una lista de “Descuidos y culpas de la imprenta” en la última página (3: 592).<sup>2</sup>

El ejemplar de la Cushing Memorial Library contiene quince ilustraciones, reproducidas y estudiadas por Eduardo Urbina y Steven Escar Smith.<sup>3</sup> Ya que son ajenas a Bowle, y representan el proyecto de sólo un determinado poseedor de la edición, y porque han sido reproducidas en el estudio de Urbina y Smith, no se incluyen en este facsímil. Sin embargo, la anteportada y el mapa, inexistentes en el ejemplar de Cushing, se han añadido a partir de mi ejemplar.<sup>4</sup>

1. *Por qué se reimprime esta edición de 1781.*

La edición que Ud., lector ilustre, o quier plebeyo,<sup>5</sup> tiene en sus manos ocupa un lugar único y privilegiado en la historia textual del *Quijote* y del cervantismo moderno. Con John Bowle (1725–1788) nace el cervantismo como disciplina. Al mismo tiempo—y es relevante unir los dos fenómenos—Bowle es, si no el primer hispanista, el primer erudito a quien se aplica el término.<sup>6</sup> El cervantismo y el hispanismo nacieron en la Inglaterra del siglo

<sup>2</sup> En todas las citas de Bowle se modernizan la ortografía y la puntuación.

<sup>3</sup> “The Grangerized Copy of John Bowle’s Edition of *Don Quixote* at the Cushing Memorial Library, Texas A&M University,” *Cervantes* 23.2 (2003): 85–118 (en línea: <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/urbinasmith.pdf>>, 15 septiembre 2005).

<sup>4</sup> Este ejemplar lo va a adquirir la biblioteca del College of William and Mary, donde enseñó R. Merritt Cox, quien ha contribuido más que nadie al rescate de Bowle.

<sup>5</sup> Sigo la práctica de Bowle de usar cursiva para citas de Cervantes.

<sup>6</sup> “Baretti emplea ya la palabra ‘Hispanist’” (Franco Meregalli, “El *Quijote*, Giuseppe Baretti y John Bowle,” en *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar* [Madrid: Gredos, 1986] 3: 280–284, en la pág. 282). La emplea repetidas veces en su ataque a Bowle, *Tolondrón*, publicado en 1786 y recientemente reeditado. (*Tolondrón. Speeches to John Bowle about his Edition of Don Quixote, together with Some Account of Spanish Literature*, ed. Daniel Eisenberg, *Cervantes* 23.2 [2003]: 141–274, en línea: <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/tolondron.pdf>>, 30 junio 2005.)

dieciocho, con Bowle.

John Bowle es quien “saca a Cervantes de su carácter de escritor puramente nacional,”<sup>7</sup> y le otorga la categoría de “clásico” (*Letter* 98; *Carta* 233)<sup>8</sup> y el apelativo de “genio” (*Letter* 129; *Carta* 258). Para Bowle Cervantes es, por su sabiduría y virtud, un autor clásico, a la altura de los autores griegos y latinos, y por ello necesita “una edición clásica.”<sup>9</sup> Se trata de “*el nunca como se debe alabado Miguel de Cervantes Saavedra, honor y gloria... de todo el género humano*” (3: 32).<sup>10</sup> “Representa un orgullo no sólo para su país sino para la humanidad, pues, conociendo sus escritos, estoy seguro de que su gran genio y sus dones eran inferiores a la bondad y a la honestidad del hombre” (*Letter* 134; *Carta* 262).

La edición de Bowle es la primera en la que se informa y documenta cómo se estableció el texto crítico, a partir de las “Varias lecciones” presentes en las ediciones consultadas (3: 578–592). Es también la primera en incluir

---

Escribo *Tolondrón* con el acento que lleva actualmente, aunque Baretto no lo usaba.

<sup>7</sup> La cita es de Agustín G. de Amezúa, “Epílogo sobre esta edición crítica de *El ingenioso hidalgo*, dispuesta por Don Francisco Rodríguez Marín,” *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rodríguez Marín (Madrid: Atlas, 1947–49), 8: 273–301, en la p. 277.

<sup>8</sup> Cito según la paginación de mi edición en inglés, “A Letter to Dr. Percy,” *Cervantes*, 21.1 (2001): 95–146 (en línea: <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/artics01/bowle2.pdf>>, 15 octubre 2005), y añado la de la traducción de Rafael Carretero Muñoz, “Una carta al Doctor Percy por John Bowle,” en *Sobre Cervantes*, ed. Diego Martínez Torrón (Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2003), 231–272 (en línea: <<http://users.ipfw.edu/jehle/deisenbe/cervantes/bowlespan.pdf>>, 9 septiembre 2005).

En mi edición transcribo (p. 97) la portada de la *Letter* de Bowle, pero con un error: dice *Don Quijote* y debe decir *Don Quixote*.

<sup>9</sup> Bowle dice que Cervantes es un clásico, y en su “Prólogo del editor” (3: 5–18) afirma que va a preparar “una edición clásica” (3: 5), pero no aplica el término a la obra.

<sup>10</sup> En cambio, Clemencín cita estas palabras de Bowle, y le critica por demasiado entusiasta de Cervantes! (Prólogo, p. 998 de la edición usada [Madrid: Castilla, 1966]; el prólogo de Clemencín en línea en <<http://www.h-net.msu.edu/cgi-bin/logbrowse.pl?trx=vx&list=H-Cervantes&month=0508&week=e&msg=8xpDYldImrVTfP%2b/RChbYg>>, 15 octubre 2005).

índices y extensas y sistemáticas anotaciones del texto original.<sup>11</sup> Para elaborar sus notas e índices numeró las líneas del texto, otra innovación. Por vez primera señala el valor de las dedicatorias (*Letter* 119; *Carta* 250), y las restituye a la obra. Y a Bowle le debemos el primer mapa de la España de don Quijote.<sup>12</sup>

A pesar de su escasa difusión, los grandes editores posteriores—Pellicer, Clemencín, Rodríguez Marín—usan continuamente su edición, no siempre haciéndolo constar y sin concederle su debida importancia.<sup>13</sup> El riguroso José María Casasayas, sin embargo, la califica como el primer “intento serio de reproducir el texto cervantino.”<sup>14</sup> Según George Ticknor, el gran hispanista norteamericano, “hay pocos libros de tanto conocimiento verdadero, y al mismo tiempo tan poco pretenciosos.”<sup>15</sup> Para Agustín G. de Amezúa, la obra de Bowle es “admirable y digna de loa por extremo.”<sup>16</sup> Y hasta Francisco

---

<sup>11</sup> Sobre todo el modelo para Bowle eran las recientes ediciones anotadas de Shakespeare. Pero Bowle tiene que haber conocido también las anotaciones—mucho menos extensas—a algunas traducciones inglesas de *Don Quijote* del siglo XVIII, sobre todas la de Jarvis. Las repasa brevemente Amezúa, 276.

<sup>12</sup> El primer mapa publicado es el que Bowle incluyó en su *Letter to Dr. Percy*, el anuncio público de lo que estaba haciendo. Pudo corregirlo por las correcciones que le mandó Tomás López, el mayor geógrafo de España en aquel momento (Eisenberg, “La edición del *Quijote* de John Bowle (1781). Sus dos emisiones” [*supra*, n. 1] 50 n. 14), y la versión corregida apareció en su edición, en 1781. Mientras tanto, López preparó un mapa muy mejorado para la edición de la Academia, de 1780 (reproducido en los papeles de guardia de la ed. de Gaos [Madrid: Gredos, 1987]). Pero la idea y la primera ejecución fueron de Bowle.

<sup>13</sup> “Pellicer...añadió notas en que a veces disfrutó más de lo justo el trabajo de Bowle, sin nombrarle” (Clemencín 998).

<sup>14</sup> La edición definitiva de las obras de Cervantes, “*Cervantes* 6.2 (1986): 141–190, en la p. 152. Casasayas publicó una lista de correcciones en *Cervantes* 8.1 (1988): 123 (<<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/artics88/errata.htm>>, 9 junio 2005). En la versión en línea de su artículo, las correcciones están incorporadas al texto: <<http://www2.h-net.msu.edu/~cervantes/csa/articf86>> (9 junio 2005).

<sup>15</sup> “There are few books of as much real learning, and at the same time of so little pretension.” (*History of Spanish Literature*, 6th American edition, 3 vols. [Boston: Houghton, Mifflin, 1891], 3: \*437.)

<sup>16</sup> Amezúa 277. Amezúa dedica las pp. 276–278 a elogiar la edición de Bowle. Se

Rico no duda en confesar su admiración: “Nos faltan palabras para alabar la tarea de don Juan (como gustaba llamarse...), la documentación, amplitud, exigencia, acierto y sobriedad de su comentario: con que nos contentaremos con decir que se halla en la raíz de todos los posteriores y que son abundantes las glosas que ningún cervantista parece haber querido llevar más allá de donde las dejó Bowle.”<sup>17</sup>

Con todo ello, y a pesar de su valor crítico-histórico y sus muchas innovaciones, la edición de Bowle no encontró el éxito que cabía esperar y hoy en día es un libro rarísimo y muy difícil de encontrar. Fue sufragada por suscripciones privadas de caballeros ingleses, como él aficionados a la literatura. Tuvo poquísima circulación en España, aunque el *Prospectus* “anduvo en esta corte,” según le escribió Pellicer en 1778,<sup>18</sup> y el librero Antonio de Sancha era el agente para suscripciones ibéricas.<sup>19</sup>

Las anotaciones de Diego Clemencín han sido reproducidas en su

---

encuentra su comentario reproducido en mi edición de la correspondencia de John Bowle y Thomas Percy, *Cervantine Correspondence* (Exeter: University of Exeter, 1987), xi–xii. <<http://users.ipfw.edu/jehle/deisenbe/cervantes/bowle.pdf>> (4 julio 2003). También disponible (aunque la versión anterior es preferible) en <<http://www.cervantes.virtual.com/FichaObra.html?Ref=10759>> (9 septiembre 2005).

<sup>17</sup> “Historia del texto,” en Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico (Barcelona: Círculo de Lectores–Galaxia Gutenberg–Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2004), 1: ccxxi–cclxxiv, en la p. cclxviii. En línea, el mismo texto pero de la edición de 1998: <<http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/introduccion/prologo/rico04.htm>> y <<http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/introduccion/prologo/rico05.htm>> (16 octubre 2005).

<sup>18</sup> 3: 16. En mi edición de algunas cartas de Bowle, publicada en 2003 en el número de la revista *Cervantes* dedicado a Bowle (John Bowle, “Correspondence,” *Cervantes* 23.2 [2003], 119–140, disponible en <<http://h-net.org/~cervantes/csa/articf03/correspondence.pdf>>, 16 septiembre 2005), dije equivocadamente que esta carta de Pellicer estaba perdida (120).

<sup>19</sup> Bowle envió ocho ejemplares a España, según la lista de suscriptores al principio del tomo de índices. Los remitidos a Tomás López y a Casimiro Ortega—con quien Bowle “pas[ó] un día en Londres, el más agradable de mi vida” (3: 17)—sin duda eran obsequios. En 1584 envía un ejemplar a Pellicer—no se entiende por qué no lo envió antes—y unos ejemplares para venderse (carta a Pellicer del 12 de agosto de 1784, en “Correspondence” [*supra*, n. 18] 135).

totalidad varias veces—la más reciente, en 1993<sup>20</sup>—pero las de Bowle nunca.<sup>21</sup> Las de Rodríguez Marín han estado a la venta ininterrumpidamente desde 1911, y, durante muchos años, en más de una versión. La edición de la Real Academia de 1780, hermosa y dotada de unos medios con los cuales Bowle ni podía soñar, ha sido reproducida en facsímil nada menos que cinco veces (con otra sexta ya anunciada), aunque, por bella que sea, carece de notas y de índices.<sup>22</sup> Y es una edición que ni nadie lee, ni fue creada para la lectura.<sup>23</sup>

Así pues, algo tiene de reivindicación esta reproducción de la inaccesible obra del Reverendo John Bowle. Es una edición clásica y crítica que merece

---

<sup>20</sup> Diego Martínez Torrón, “El *Quijote* de John Bowle,” en *Cervantes y el ámbito anglosajón*, ed. Diego Martínez Torrón y Bernd Dietz (Madrid: Sial, 2005): 241–317, en la p. 309 n. 230.

<sup>21</sup> Están transcritos en un apéndice inédito de la tesis doctoral de R. Merritt Cox, no incorporado en la versión publicada de la tesis, pero por sus continuas referencias a páginas y líneas de su edición, son imposibles de manejar fuera de su contexto.

<sup>22</sup> Las cinco son: 1) Madrid: Turner, 1977 (la única que he visto); 2) Madrid: Turner, “1985 (1986)” (según <[http://gestiona.madrid.org/bpcm/descargas/bibreg\\_quijote.pdf](http://gestiona.madrid.org/bpcm/descargas/bibreg_quijote.pdf)>, 1 septiembre 2005); 3) [Pamplona]: Olimpo, 1994, que (según <<http://www.biblioteca.uclm.es/centenario/quijotes20-2.htm>>, la portada reproducida en <<http://www.biblioteca.uclm.es/centenario/images/51298.htm>>, y véase también <<http://www.csdl.tamu.edu/cervantes/spanish/cbib/cibo/946db/dbpart3.html>>, 14 septiembre 2005) añade al facsímil de la ed. de 1780, 50 grabados de Gustavo Doré, quien nació en 1833; 4) Sin lugar, pero Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2004 (según <[http://www.cervantes.es/quijote\\_2005/español/español.htm](http://www.cervantes.es/quijote_2005/español/español.htm)> y <[http://www.educa.aragob.es/ryc/quijote\\_web/el\\_primer\\_quijote\\_moderno.htm](http://www.educa.aragob.es/ryc/quijote_web/el_primer_quijote_moderno.htm)>, 14 septiembre 2005); 5) Jaén: Universidad de Jaén, 2005, según <<http://www3.ujaen.es/servpub/quijote.htm>>, 14 septiembre 2005. Dentro de poco habrá una sexta en la Cervantes Digital Library del Proyecto Cervantes.

<sup>23</sup> “El *Quijote* nunca se ha leído, salvo raras veces, en la edición de Ibarra de 1780.... Esta edición pesa, no es manejable y fue pensada, como regalo aristocrático y protegido que fue, para manejo de políticos, administración y Gobierno.... En esta edición no se ha leído el *Quijote*.” (Enrique Rodríguez-Cepeda, “Los *Quijotes* del siglo XVIII. 1) La imprenta de Manuel Martín,” *Cervantes* 8.1 (1988): 61–104, en la pág 63; <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/artics88/rodrigue.htm>> (15 septiembre 2005).



---

ser conocida por todos, y desde largo tiempo reclamaba el ser reeditada en facsímil.

2. *La vida de Bowle y la historia de su edición.*

Tanto la vida de Bowle como la historia de su edición están extraordinariamente bien documentadas, debido sobre todo a su extenso epistolario. De familia acomodada, Bowle pasó varios años de estudiante en Oxford, donde consiguió el título de *Artium Magister*. Sin embargo, toda su vida posterior transcurrió en una pequeña aldea, Idmiston, a unos 135 km. al oeste de Londres y a 10 del centro eclesiástico de Salisbury. Era su tierra, donde deseaba vivir; le gustaba la vida campestre y era aficionado a la caza. Su padre y abuelo murieron cuando Bowle tenía apenas 20 años. Su esposa falleció a los cuatro años de casados, y sólo tuvo dos hijas; la mayor murió a los 14 años, y la menor, Isabella, se casó con el hijo del único hermano de Bowle, el cual vivía en el mismo pueblo. Estos parientes raramente aparecen en su correspondencia. Sus perros aparecen más.<sup>24</sup>

Aparte de los pocos años compartidos con su esposa e hijas, Bowle vivió solo, de las rentas de las tierras que había heredado. Gracias a esto pudo dedicarse a la lectura, a la investigación histórico-literaria—principalmente sobre España—y a su correspondencia. Aunque visitaba Salisbury y Londres con cierta frecuencia, siempre comprando libros hasta formar una considerable biblioteca,<sup>25</sup> su vida adulta se ocupó en gran parte en atender una activa correspondencia epistolar." Como investigador y anticuario que era, Bowle se tomó la molestia de conservar muchas de ellas, tanto las que enviaba como las que recibía. Mientras elaboraba su edición de *Don Quijote* pegó las

---

<sup>24</sup> Véase la elegía que hizo imprimir por la muerte de su perro llamado (en castellano) "Perro grande," en la contraportada de *Cervantes* 23.2 (2003), en línea en <<http://www.h-net.msu.edu/~cervantes/csa/bcsaf03.htm>> (17 octubre 2005). Hizo encuadernar dos libros, conservados en la biblioteca de la Universidad de Cape Town, con la piel de esta mascota.

<sup>25</sup> "Los libros son mi gozo supremo [subrayado de Bowle]. Colocarlos en los estantes me divierte. Nunca pondría juntos a Cervantes y Avellaneda, porque se pelearían." (Carta a "Mr. Davies, Bookseller," 25 de mayo de 1780, citada por Cox, *An English Illustrated: The Reverend John Bowle* [Berna, Frankfurt-am-Main, Las Vegas: Peter Lang, 1977], 80; traducción mía.)

recibidas en un álbum, y escribió en un libro en blanco los borradores de las que iba a copiar en limpio y enviar. Estos álbumes y libro han sobrevivido, y se encuentran ahora en la biblioteca de la University of Cape Town, África del Sur, adonde se mudó en el siglo XX una descendiente suya. En la British Library y en la Bodleian Library existen otras cartas, conservadas entre los papeles de los eruditos a los cuales Bowle escribió. He editado para el cervantista lo más relevante de estas relaciones epistolares tan reveladoras.<sup>26</sup>

Nos han llegado también, dispersas en varias bibliotecas, sus materiales de trabajo. Disponemos del borrador de su índice de palabras del *Quijote*, designado "Vocabulario cervantesco." Aunque no tuvo fichero, el equivalente fue una edición de *Don Quijote* encuadernada con hojas extras en blanco para sus notas, que se conserva en la Hispanic Society of America.<sup>27</sup> Conocemos en bastante detalle su biblioteca—existen tres catálogos—y se han podido identificar en varias bibliotecas libros que pertenecieron a Bowle.<sup>28</sup>

Uno de sus mayores logros es el haber conseguido financiar una edición que ocupa tres grandes volúmenes, dos de los cuales—con el texto de las dos partes de la obra—se imprimieron años antes de redactar el volumen tercero, con las anotaciones e índices. (Se imprimieron antes para poder disponer de los números de página y línea, necesarios para arreglar sus notas manuscritas en forma publicable; según una carta a Pellicer el texto de la Primera Parte estaba "finalizad[o]" en febrero de 1779.) En la medida que pudo costó la edición de su bolsillo, pero tuvo que buscar suscriptores, otros caballeros interesados en apoyar y comprar una edición erudita en otra lengua que la suya. Para obtener suscripciones hizo imprimir un *Prospectus*

---

<sup>26</sup> Bowle y Percy, *Cervantine Correspondence*, ya citada en la nota 16, y Bowle, "Correspondence," citada en la nota 18. También merece publicarse el carteo de Bowle con su amigo John Dillon.

<sup>27</sup> Se trata de un ejemplar de la edición de Madrid, 1750 de Pedro Pineda (el mismo Pineda que participó en la edición de Londres, 1738).

<sup>28</sup> Sobre todos estos materiales y su ubicación, véase mi "La edición del *Quijote* de John Bowle (1781). Sus dos emisiones" (*supra* n. 1) 51–52. El *ex libris* de Bowle recoge el refrán "Alcança [sic] quien no cansa," que cita al final de sus índices (3: 577).

bilingüe.<sup>29</sup> Y como hecho clave, compuso y publicó en 1777 una *Carta* de cincuenta páginas dirigida a su mejor amigo literario, el medievalista Thomas Percy, ya citada varias veces. Bowle incluye en su *Carta* a Percy una presentación de Cervantes y *Don Quijote*, y explica por qué el autor es un clásico y la obra necesitaba una “edición clásica” con texto correcto, “comento,” mapa e índices.<sup>30</sup> Sin duda, el proceso de elaboración del *Don Quijote* de John Bowle hace de su edición la mejor documentada de todos los tiempos.

### 3. La necesidad de un texto correcto.

*Volver a las ediciones de Juan de la Cuesta.*

Aunque la lujosa edición de la Real Academia apareció antes de la de Bowle, es éste, en su *Carta* a Percy, quien declara por primera vez que hay que elaborar un texto “correcto y auténtico” (*Letter* 133; *Carta* 261). Como el primer cervantista que era, Bowle no puede sino criticar previos textos y editores por corregir el texto innecesariamente. Por ejemplo, sin ser el primero que observa que Sancho tropieza en su habla, es el primero desde don Quijote que lo comenta: “Cervantes...le ha otorgado a Sancho una dicción particular, y...corregir sus descuidos constituye un error flagrante. Pineda [en su edición de 1738] lo hizo...” (*Letter* 139; *Carta* 265; *Don Quijote* 3: 360–361).

Bowle parece nuestro contemporáneo cuando insiste en que hay que recurrir a las primeras ediciones (*Letter* 115–116, 122–123; *Carta* 247–248, 253), y proporciona al lector una bibliografía de esas ediciones (3: 13–15). Él fue quien descubrió que había dos ediciones impresas por Juan de la Cuesta en 1605, aunque sólo tuvo acceso a la segunda de ellas (*Letter* 122; *Carta* 253).

---

<sup>29</sup> Sobre los aspectos económicos de la edición de Bowle, con reproducción del *Prospectus*, véase mi artículo “La edición del *Quijote* de John Bowle (1781). Sus dos emisiones,” citado en la nota 1.

<sup>30</sup> “La edición será correcta, hermosa y clásica, ajustada fielmente a las ediciones originales hechas en España” (*Prospectus* bilingüe, la página reproducida en mi “La edición del *Quijote* de John Bowle (1781). Sus dos emisiones,” [citado *supra*, n. 1], 60). La etiqueta “Comento” para sus anotaciones la toma de *Don Quijote* II, 3: “mi historia...tendrá necesidad de comento para entenderla” (*Letter* 135; *Carta* 262).

Ésta la compulsa con la tercera de Cuesta, de 1608, señalando por primera vez el interés de las variantes de esta edición, la última madrileña de la primera parte publicada en vida del autor. Compulsa las ediciones de Cuesta con la de Valencia de 1605 y con la edición más canónica de su tiempo, la de Londres, 1738. Para la segunda parte compara la de 1615 de Cuesta con las de Valencia, 1616, y Londres, 1738. A veces menciona las variantes de otras ediciones. Los resultados se encuentran en sus “Varias lecciones” (3: 578–592).

En las notas comenta numerosas cuestiones textuales: los *tres precisos* o años de los galeotes (I, 22; 3: 107), si el canónigo va a quemar “mis” o “más” libros (I, 32; 3: 140); si es el “caballero de la serpiente” o “de la sierpe” (I, 21; 3: 103), etc.

#### 4. *El método de Bowle: hacer listas, lecturas constantes.*

Dada la existencia de todos estos materiales, sabemos cómo trabajaba Bowle. Su primer paso, muchos años antes de preparar o pensar en su edición, era hacer listas: de “nombres de personas, lugares y otras cosas notables” (*Letter* 98; *Carta* 234). En sus listas figuraban todos los libros y personas mencionados en el texto; estas listas son la base de sus “Índices de nombres propios” (3: 363–430). Además, por haber leído la obra varias veces, llevaba el texto de *Don Quijote* “casi clavado en mi memoria” (3: 7; *Letter* 132; *Carta* 260), lo que se aprecia no solamente en las anotaciones, sino en su aprovechamiento del texto para citas sobre muy diversos temas, siempre que puede.

Sobre esta base, se puso a leer, aprovechando el tiempo libre que su vida de caballero hogareño y viudo le permitía; su erudito amigo Thomas Percy comenta cuánto llegaba a faltarle.<sup>31</sup> El primer paso era leer o hojear todos los libros mencionados en el texto, cuando los podía conseguir (nunca pudo dar con un ejemplar de *Palmerín de Inglaterra* ni de las Partes Primera y Segunda de *Belianís de Grecia*, entre otros). No me consta que nadie haya repetido estas lecturas de Bowle. Ya que *Don Quijote* declara que es principalmente un ataque a los libros de caballerías, y son éstos los que más veces se mencionan y se discuten en el texto — Bowle cita las palabras “Nunca ha sido

---

<sup>31</sup> Carta de Percy a Bowle del 2 de abril de 1768, en Bowle y Percy, *Cervantine Correspondence*, p. 13. Véase *supra*, n. 16.

otro mi intento...”—el primer paso era leer *todos* estos libros, para él pesadísimos, tarea que ocupó siete años de su vida (“Prólogo del editor” 3: 7). Según Bowle, era lógico y encomiable que Cervantes los atacara.

Percy, el primer medievalista, era de opinión diferente; se entusiasmaba por los libros de caballerías, para él medievales. Dado este enfoque, no sorprende que Percy fuera también el primero que intentara recrear, o crear, “la Librería Caballescaca de Quijote.” Bowle colaboraba, regalándole compras suyas, y Percy correspondía con “el uso de quantos Libros tuvo, necesarios para ilustrar su Historia.”<sup>32</sup>

Además de los libros mencionados por Cervantes, Bowle leyó todos aquellos que pudieran “ilustrar” la obra: historias generales y locales, romances, refraneros, poemas italianos, libros sobre caballería, textos legales, historia eclesiástica y clásicos latinos. La lista de “Autores Citados en las Anotaciones,” inspirada por la sugerencia del amigo anónimo del Prólogo a la Primera Parte,<sup>33</sup> ocupa siete páginas a dos columnas. En principio hubiera querido ofrecer aquí este listado puesto en forma moderna, ya que es también un índice de abreviaturas y no una guía elaborada para el uso de cervantistas del siglo XXI. *Palmerín de Oliva*, por ejemplo, está bajo “Oliva,” que es como lo cita en sus notas. Las obras de ficción están bajo el nombre de su protagonista, “Guzmán [de Alfarache]” o “[La pícaro] Justina,” por ejemplo, y el *Espejo de príncipes y caballeros*, la historia del Caballero del Febo, está bajo “Febo.” Algunas historias locales están bajo el nombre del autor—Francisco de Pisa, *Descripción de Toledo* es un ejemplo—pero otras están bajo el nombre de lugar: además de *Roma, cose maravillose de*, las *Guerras civiles de Granada* están bajo “Granada,” sin

---

<sup>32</sup> “Prólogo del editor” 3: 15; para los regalos a Percy, la carta de Percy a Bowle, 2 abril 1767, en Bowle y Percy, *Cervantine Correspondence* p. 3 (véase *supra*, n. 16). La *Miscellaneous Pieces of Antient [sic] English Poetry* de Bowle, publicada en 1764 y reimpressa en 1972, era un antecedente del influyentísimo *Reliques of Ancient English Poetry* de Percy (Nick Groom, *The Making of Percy’s Reliques* [Oxford: Clarendon Press, 1999], 3 n. 7). La “Librería Quijotesca” de Percy fue destruida por un incendio en 1807 (Groom 211 n. 63).

<sup>33</sup> 3: 19; también la carta a John Dillon, 5 agosto 1778, citada por Cox, *Ilustrado* (*supra* n. 25) 72.

nombrar a Pérez de Hita. Argensola está bajo “Leonardo”; la traducción de *Don Quijote* al italiano está bajo “Franciosini” y el *Vocabulario della Crusca* (para el italiano lo que es el diccionario académico para el castellano) bajo “Crusca.” Las obras de Cervantes—las maneja y cita todas—figuran bajo sus títulos; Jáuregui bajo X (Xauregui), Saavedra Fajardo bajo Fajardo, y la *Floresta española* de Melchor de Santa Cruz está bajo su título. Y así por muchos títulos; en total 236. Y no se trata de un listado de los libros que había leído o consultado, sino de los que *cita*.<sup>34</sup>

La identificación de tantos libros relevantes para Cervantes es uno de los más importantes y menos reconocidos aciertos de Bowle. Por ejemplo, Bowle menciona por primera vez a Olaus Magnus en un contexto cervantino, aunque hoy se le emplea más bien para el estudio de *Persiles y Sigismunda*. Si no hubiera sido por Bowle, ¿a qué cervantista latinista se le hubiera ocurrido consultarle? También le debemos el haber identificado el *Examen de ingenios* de Huarte de San Juan como fuente clave. Para las fiestas caballerescas, maneja nada menos que el *Viaje del príncipe* [Felipe II] de Calvete de Estrella. Para las armas y las letras, cita a Jerónimo Carranza.<sup>35</sup> Para los romances mencionados en el texto, acertadamente acude como fuente principal al *Cancionero de romances* de Martín Nucio (en la edición de Amberes, 1555),<sup>36</sup> aunque también usa el *Romancero general* (citado bajo “Flores”), y los romanceros de Lorenzo de Sepúlveda y Juan de Escobar. Para refranes, igual tacto muestra al escoger a Hernán Núñez. La historia española la toma de la *Crónica* de Ocampo (“*España* crónica de. Zamora. 1541”), de las historias de Mariana, de Esteban de Garibay, Luis Cabrera, Francisco Cascales, Rodrigo Caro, Prudencio de Sandoval, Ambrosio de Morales, Jerónimo Zurita y de la *Crónica del Cid*. Para la “Historia del cautivo,” además de estas fuentes, cita varias veces a Diego de Haedo y Luis del Mármol; para la batalla de Lepanto, añade a Herrera y la *Historia de los*

---

<sup>34</sup> Algunos se le escaparon: la *Política de Dios* de Quevedo (3: 175); el *Peregrino en su patria* de Lope (3: 188); el comentario de Landino sobre Dante (3: 169).

<sup>35</sup> Los vínculos entre este autor y Cervantes son sujeto de un artículo de Stefano di Merich, “La presencia del *Libro de la filosofía de las armas* de Carranza en el *Quijote* de 1615,” en prensa en *Cervantes*.

<sup>36</sup> El ejemplar que usó Bowle está en la British Library, C.20.a.36.

*papas* de Antonio Ciccarelli;<sup>37</sup> para los moriscos, a Diego Hurtado de Mendoza (bajo “Mendoza”), Jaime de Bleda, Marco de Guadalajara, Miguel de Luna, y Pérez de Hita. Usa la *Silva de varia lección* y la *Historia imperial* de Pedro Mejía, obras de Navagero, Nebrija, Erasmo, las *Partidas*, Ambrosio de Morales y Nicolás Antonio. Conoce y cita a menudo a Ariosto, Pulci, Boiardo, Boccaccio y Petrarca, pero también una obra muy de segunda fila, el *Girone il Cortese* de Luigi Alamanni. Los autores y obras clásicos de literatura castellana los conoce casi todos: Juan de Mena, Garcilaso, Fray Luis, Montemayor, Lope, Quevedo, *Lazarillo*, *Celestina*, *La pícara Justina*, *Guzmán de Alfarache* y su segunda parte apócrifa, Vélez de Guevara, Espinel y bastantes figuras menos conocidas, entre ellas Argensola, Medrano, Agustín de Rojas, Barahona de Soto y Fernando de Pulgar.

Sólo se le escapó un autor clave para *Don Quijote*: Alonso López Pinciano, a quien no sólo leyó Cervantes, sino con quien, con casi toda seguridad, platicaba en Valladolid. Para que los cervantistas se dieran cuenta de la importancia de su *Filosofía antigua poética*, sin la ayuda de Bowle, pasarían dos siglos, y todavía sería necesaria una previa edición moderna de la obra.<sup>38</sup> El *Pelayo* de este autor, la puesta en la práctica de su

---

<sup>37</sup> La descripción de Bowle es “Cicarelli [sic] Antonio. Vita de Pio V. en Plantina. Venetia. 1674.” El identificar a base de esta cita el libro consultado ha sido un poco difícil, pero resulta que se trata de *Le vite de Pontefici / di Bartolomeo Platina Cremonese: dal Salvator nostro fino a Paolo II. Accresciute con quell de’ Papi Moderni da Sisto Quarto fino à Clemente X. Regnante, Da Onofrio Panvino, Giovanni Stringa, Antonio Ciccarelli, Abraamo Bzovio, Antonio Bagatta benacense, E dal Cau. Girolamo Brusoni*, en efecto aparecido en Venecia en 1674. En las bibliotecas inglesas existe sólo un ejemplar de esta edición, en la Taylorian Library de Oxford, de cuyo catálogo en línea he tomado la descripción; sospecho que se trata del ejemplar de Bowle. (*Cicarelli* en los catálogos actuales tiene *c* doble.)

<sup>38</sup> Quien llamó la atención de los cervantistas a este libro fue E. C. Riley, en *Cervantes’s Theory of the Novel*, de 1962 (traducido por Carlos Sahagún, Madrid: Taurus, 1966; reimpresso, con nueva introducción y correcciones, Newark, DE: Juan de la Cuesta, 1992). La primera edición de la *Filosofía antigua poética* desde 1596, y en cierta medida un punto de arranque del libro de Riley, fue la de Alfredo Carballo Picazo, de 1953; reimpr. Madrid: CSIC, 1973.

filosofía literaria, apenas se ha estudiado hasta la fecha.<sup>39</sup> Háyanse leído o simplemente hojeado todos estos libros, su erudición impresiona. Tal y como le escribió Percy: “Me asombra la extensión de tus conocimientos sobre antigüedades españolas y otras. Dudo que haya hombre en España que sepa tanto de la historia de aquel país como tú.”<sup>40</sup> Y este comentario es de 1768, cuando quedaban pendientes trece años más de estudios y lecturas antes de ultimar su edición.

##### 5. El “Comento.”

El resultado de todo este ingente e innovador esfuerzo son las anotaciones de Bowle: su “Comento.”<sup>41</sup> Son muchas las que identifican nombres propios: Babieca, que dialoga con Rocinante, fue caballo del Cid (I, versos preliminares; 3: 31); Perión de Gaula fue “el padre de *Amadís*” (II, 1; 3: 191).<sup>42</sup> Explica quienes fueron Álvaro de Luna (I, versos preliminares; 3: 30), el negro Juan Latino (I, versos preliminares; 3: 30) y Urganda la Desconocida (I, versos preliminares; 3: 29). El Obispo de Mondoñedo fue Antonio de Guevara, y es en sus *Epístolas familiares* donde menciona a Lamia, Laida y Flora (I, Prólogo; 3: 28–29). La “gran Compluto” es Alcalá de Henares (I, 29; 3: 132) y la “Giganta de Sevilla, llamada la Giralda” es “una hermosa Imagen de Bronze,” y se halla una lámina en las *Travels through Spain* de Dillon (II, 14; 3: 219). Y así por miles de notas, cuya brevedad —una escueta referencia a una fuente— esconde las extensas lecturas y trabajo necesarios para poder suplir estas informaciones. Explica palabras y frases difíciles: *avellanado* y

---

<sup>39</sup> Ya terminada esta introducción, me llega la noticia de la primera edición desde 1605: *El Pelayo*, facsímil digital en CD-ROM, con estudios introductorios de Cesc Esteve y Lara Vilà (Madrid-Barcelona: Publicaciones del Seminario de Poética Europea del Renacimiento [Universidad Autónoma de Barcelona] y del Instituto Séneca de la Universidad Carlos III de Madrid–Mirabel Editorial, 2005).

<sup>40</sup> La carta es de Percy a Bowle, 21 enero 1768: “I am astonished at your extent of knowledge in relation to Spanish and other Antiquities. I doubt whether there is any Man now in Spain, Who knows so much of the literary and genealogical History of that Nation, as yourself.”

<sup>41</sup> Sobre el término “Comento” para sus anotaciones, véase *supra* n. 30.

<sup>42</sup> Las anotaciones de Bowle son citadas con cuatro números: PARTE, capítulo; tomo de Bowle, página de la reenumeración moderna.



*antojadizo* (I, prólogo; 3: 27), *morrión* (I, 1; 3: 36), *pan candeal* (I, 2; 3: 42), *jerigonza* (I, 11; 3: 69) y *pelarse las barbas* (II, 1; 3: 191), citando sobre todo a Covarrubias, y, menos veces, “el Diccionario,” que conocemos como *de Autoridades*. Alguna voz como *farseto* se explica a base de otra fuente (I, 21; 3: 103). Bowle es capaz incluso de entender y explicarnos el doble sentido de “más cuartos que un real” (I, 1; 3: 36).<sup>43</sup>

Aprovechándose del refranero de Hernán Núñez, y advertido por el texto mismo de que son típicos de Sancho, identifica refranes, como *debajo de mi manto, al rey mato* (I, prólogo; 3: 27), *en cada tierra su uso* (II, 9; 3: 209) y *quien canta, sus males espanta* (I, 22; 3: 107). Identifica “Mis arreos son las armas / mi descanso es pelear” como versos de un romance recogido en el *Cancionero* que llama *de Amberes* (I, 2; 3: 42), y lo mismo hace con “media noche era por filo” (II, 9; 3: 209) y “mala la hubistes franceses / en esa de Roncesvalles” (II, 9; 3: 210).

También, al igual que en los clásicos latinos o Shakespeare, hay alusiones en la obra que, aunque fueran en su día transparentes para las personas educadas, ahora el lector necesita quien se las aclare, para no perder el significado de una frase o un argumento. Los “versos de nuestro Poeta, donde nos pinta las labores que hacían allá en sus moradas de cristal cuatro Ninfas,” son de Garcilaso, y cita los versos a los cuales Cervantes alude (II, 8; 3: 205–206). En otra ocasión “nuestro poeta” es Ariosto, y Bowle identifica dónde aparece la “prueba del vaso” que Cervantes menciona (I, 33; 3: 142–143).

Es impresionante cómo Bowle puede identificar tanto a Suero de Quiñones, del *Paso honroso* (I, 49; 3: 177), a Manuel de León, el del guante (II, 17; 3: 229) como a Diego García de Paredes, citando exactamente el libro en que la vida de éste figura como apéndice a las hazañas del Gran Capitán (I, 32; 3: 141). Sabe no sólo que *La Numancia* es “comedia inédita del Autor,” citando los dos sitios donde Cervantes la menciona como suya (I, 48; 3: 171), sino también nos indica correctamente que *La ingratitud vengada* es comedia de Lope, dato que sabe encontrar en *El peregrino en su patria* (I, 48; 3: 171). Puede explicarnos qué son las *fábulas milesias* (I, 48; 3: 170), pero también que

---

<sup>43</sup> Aquí se equivoca Martínez Torrón, quien dice que Bowle no lo comenta (“El Quijote de John Bowle,” 287).

la primera parte de *Don Quijote* está dividida en cuatro libros en imitación de *Amadís de Gaula* (I, 8; 3: 64).

Aunque no se consideraba un crítico, y a pesar de que con espíritu inocente y generoso elogia la “fina crítica” del “Análisis del *Quijote*” de la edición académica,<sup>44</sup> Bowle se muestra lector cuidadoso e inteligente. Cuando Sancho aplica el término “hideputa” a Aldonza Lorenzo, Bowle pregunta “¿Alaba o vitupera aquí Sancho a Dulcinea?” (I, 25; 3: 121). Constantemente ayuda al lector crítico reuniendo las diferentes ocasiones en que un término o un acto aparece: en este caso, que “hideputa” ocurre también en II, 13; 2: 105.<sup>45</sup> Para que el lector de su edición perciba también “la socarronería” del primer ventero, explica que es “del todo el revés del C[aballero] A[ndante], recuestando viudas, deshaciendo doncellas, y engañando pupilos” (I, 3; 3: 44). Es el primero que señala no sólo que Sancho usa mal ciertos vocablos, sino que también se propone identificar los refranes que, según el texto, continuamente usa. Incluso el que considerara la Segunda Parte de Avellaneda como muy inferior a la cervantina, ya en sí indica una sensibilidad y un talento interpretativo nada desdeñables. En el siglo XVIII en España, recuérdese, se reeditaba Avellaneda por primera vez desde 1614, y el influyente Blas Nasarre, Bibliotecario Real antes de Mayans, defendió su continuación como superior a la cervantina.

#### 6. *Los índices.*

Una de las más importantes innovaciones de Bowle es la creación de índices, uno onomástico (“de Nombres propios,” 3: 363–420) y el otro verbal (“de Palabras más notables,” 3: 431–577). Son herramientas fundamentales para su trabajo de anotador, y se aprecia en muchas notas cómo se ha aprovechado de ellos. No son, sin embargo, índices de sus notas; son abundantes las palabras explicadas en notas que no aparecen en el índice verbal. Al

---

<sup>44</sup> Califica este ensayo de Vicente de los Ríos como “la mas fina Crítica, que ha parecido desde el tiempo de nuestro Addison; y que es en su modo superior a qualquiera de Francia. Leo y reléola con gusto infinito.” (Carta a Pellicer del 12 de agosto de 1784; “Correspondence” 134.)

<sup>45</sup> “Tendrán suma utilidad a los lectores atentos las relaciones o consonancias de pasajes unos con otros” (3: 9).

contrario, son índices de las apariciones de personas y palabras en el texto, sean o no anotadas en aquel momento.

El índice onomástico incluye no sólo todos los personajes de la obra, sino los nombres geográficos (Guadalajara, Persia, Piamonte, Tajo, Tolosa) y gentilicios (*tagarino, tobosina, turquesco, venecianos*). Los personajes sin nombre, como la ventera y su hija de I, 16, o el eclesiástico de II, 31, están bajo el nombre de su oficio (*Ventera, La, y su Hija; Eclesiástico*). En el caso de un personaje con apodos, como Ginés de Pasamonte, se encuentran bajo *Passamonte* referencias a Ginés, Parapilla y Paropillo. Bajo *Juana* hay referencias a *Gutiérrez* y *Panza*.

Una función de este índice es facilitar el acceso a la historia de cada personaje, presentando en resumen todo lo que hace o lo que le pasa. Bajo Don Quijote (3: 385–392) y Sancho Panza (3: 398–402) se encuentran capítulo por capítulo todas sus acciones: Segunda Parte, Capítulo 55, “Cayeron él [Sancho] y Rucio en una sima”; Capítulo 57, “Diole la Duquesa las cartas de su mujer”; Capítulo 58, “Quedó molido de los Toros”; etc. Al final de los resúmenes por capítulos hay listados alfabéticos de “Cosas tocantes a *Don Quijote*” (3: 392–393) y “Cosas tocantes a Sancho Panza” (3: 402).

Desgraciadamente los índices, de nombres y de palabras, están divididos en dos partes, una para cada Parte de *Don Quijote*. Pero como explica en su “Prólogo a los índices” (3: 360), en el caso del de “Nombres propios,” si el nombre aparece en las dos partes, se hace una entrada conjunta, colocada en la Primera Parte (3: 363–407). Así, en el índice de la Segunda Parte (3: 408–420) sólo figuran nombres que no han aparecido en la Primera Parte, y por consiguiente es mucho más breve; 13 páginas en lugar de 44.

Facilita un breve pero utilísimo tercer índice, de “Entrambas partes” (3: 421–430), que indica en cuál de las dos partes ha de buscarse cada nombre. Este tercer índice sirve como atajo para descubrir rápidamente que Mari Gutiérrez y Doña Rodríguez de Grijalba están bajo G, Juana Panza bajo J, Aldonza Nogales (la madre de Aldonza Lorenzo) bajo N, Florismarte de Hircania bajo F pero Olivante de Laura bajo L. Avellaneda está bajo Ab (Abellaneda).

El Índice de Palabras notables es en parte un índice temático y una ayuda interpretativa; tiene algunas de las características de las concordancias.

cias. Las “Palabras notables” son tan sencillas como *amor*, *belleza*, *caballero* o *galeras*, y se puede buscar todas las veces que aparecen en el texto. No sólo ofrece la numeración de página y línea donde se encuentra la voz, sino unas palabras del contexto. Bajo *galeras*, por ejemplo, hay “que va a,” “servir al Rey en,” “enamorado a,” “a bogar en,” “sentenciáronme a,” y así todas las veces que la palabra aparece en el texto (3: 463). Bajo “soneto” ofrece listados de los que figuran en la obra (3: 492 y 569). Como Bowle dice en su Prólogo, “pocos verbos hállanse: las voces y expresiones se guardan que tienen un sentido particular, o que guían al lector al conocimiento de algún hecho o dicho. ...Un principal intento ha sido aliviar el trabajo del lector” (3: 360).

Pasaría un siglo hasta la publicación de otro intento de índice de la obra: el índice de Bradford de las notas de Clemencín (1885). El siguiente índice general, publicado por Predmore en 1938, es mucho menos extenso.

No hemos tenido nunca concordancias de *Don Quijote*, aparte del proyecto malogrado (y mal hecho) de Ruiz-Fornells hace una generación. Ahora que disponemos de textos digitales, que permiten consultas más complejas que las concordancias, dudo que se publiquen nunca en forma de libro. El Índice de Palabras notables de Bowle, aunque ceñido como todos los índices de *Don Quijote* a una edición específica, es más útil todavía de lo que parece a primera vista.

#### 7. Las “Varias lecciones.”

En sus “Varias lecciones” (3: 578–592) Bowle enumera las variantes ofrecidas por tres de las tempranas ediciones de la Primera Parte, y dos de la Segunda, cotejadas con la famosa edición de Londres, 1738. A veces, como en 3: 581 y 586, examina también la edición de Milán, 1610, o la de Barcelona, 1617, de la segunda (3: 15, 574), o cita a los traductores Franciosini y Shelton (3: 580 y 584). El valor permanente de esta labor suya, y los resultados enumerados en columnas paralelas, no se deben tanto a las variantes en sí que descubriera, sino a la conciencia crítica de su necesidad textual. Hoy en día, gracias a los trabajos de Cortejón, Serís, Schevill, Flores, Rico y sobre todo Urbina tenemos un control mucho más extenso de variantes, y también entre varios ejemplares de una sola edición, cuestión que Bowle ignoraba.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> La edición electrónica de Urbina es la primera *variorum* del *Quijote* e incluye

Al no haber podido utilizar Bowle la edición príncipe, que no se aprovecharía hasta el siglo XIX, le faltan datos fundamentales, como el estado del texto sin el robo y la recuperación del Rucio de Sancho.

Su gran contribución es el haber descubierto a los interesados en *Don Quijote*—es decir, a los incipientes y noveles cervantistas de su generación— que el texto es mucho menos estable y correcto de lo que se había pensado, y que los cambios introducidos en el texto de la obra, sean erratas, enmiendas sensatas o profanaciones superfluas, son mucho más numerosos y complejos que lo que nadie se había imaginado. Es indispensable, afirma Bowle por primera vez, volver a las ediciones impresas por Juan de la Cuesta, de 1605 y 1615. Para restaurar el texto genuino son necesarios los cotejos y el estudio del texto palabra por palabra y a veces letra por letra. El tiempo invertido en este trabajo, Bowle demuestra, rinde frutos importantísimos.

Por Bowle se supo que había cuestiones que requerían análisis y discusión, como la posible intervención de Cervantes en la edición impresa por Cuesta en 1608. La única corrección importante de Bowle, como apunta Rico, es cambiar “el valiente Detriante” a “de Tirante.” Pero también hay que reconocer que aun sin poseer todas las respuestas, formula por primera vez muchas preguntas que después ofrecerían materia que debatir al cervantismo ulterior. ¿Cómo es que la mujer de Sancho tiene dos nombres en el capítulo I, 7 (3: 579)? En I, 52, ¿es Teresa Panza o Juana Panza (3: 587)? Bowle señala, por primera vez, las inconsistencias sobre el Rucio de Sancho, aun con el robo incluido como lo estaba a partir de la segunda edición de Cuesta (3: 111). En el último capítulo de la obra, ¿es “está impresa, buen rey” o “esta empresa, buen rey” (3: 592)?<sup>47</sup> En el Capítulo II, 30, después de que

---

cotejos, variantes y anotaciones de 16 ejemplares (9 de la *princeps* de 1605 y 7 de la de 1615), que se ofrecen a su vez como ediciones facsímiles digitales y como ediciones diplomáticas.

<sup>47</sup> Helena Percas comenta esta cuestión: “A Revision: Cervantes’s Writing,” *Cervantes* 9.2 (1989): 61–65 (<<http://www.h-net.msu.edu/~cervantes/csa/articf89/percas.htm>>, 17 octubre 2005) y “Nota a una nota sobre una nota,” *Cervantes* 15.1 (1995): 164–166 (<<http://www.h-net.msu.edu/~cervantes/csa/artics95/percas.htm>>, 17 octubre 2005).

Sancho explica que “ya no ay triste figura,” una edición reza “El figuro sea él de los leones,” y otra “El seguro sea.” Pasarían otros setenta años hasta que Juan Calderón propusiera la enmienda al parecer correcta, “ya no hay triste figura ni figuro.”<sup>48</sup> Pero Bowle es quien identifica el problema (3: 589).

#### 8. *La insuficiencia del castellano de Bowle.*

Esta edición tiene una tacha que se aprecia desde la portada. Bowle decidió usar el castellano para sus prólogos y notas, a fin de hacerlos accesibles a todos los que podían leer el texto cervantino. Era una decisión lógica, y también, aunque no lo dice, estaba siguiendo el modelo de la edición de Londres, 1738, que incluía, en castellano, la primera biografía de Cervantes.

Bowle tenía un gran don de lenguas. Dominaba el latín y se había enseñado ya el francés y el italiano; en su biblioteca había libros de estudio de estas lenguas.<sup>49</sup> En su época no se aprendía una lengua moderna tomando clases; no las había. Si uno no tenía a mano quien pudiera darle lecciones particulares, el remedio era estudiar la lengua en libros que explicaban su gramática y daban modelos de su uso.

Convencido de que el castellano era fácil para quien ya dominaba el latín,<sup>50</sup> aprendió la lengua de Cervantes principalmente leyendo libros en castellano, sobre todo *Don Quijote*, que leyó varias veces. Hacía listas de las

---

<sup>48</sup> Según Rico (*Don Quijote* 2: 793), la enmienda, “indiscutible,” es de Juan Calderón, *Cervantes vindicado en ciento y quince pasajes del texto del Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha que no han entendido, o que han entendido mal, algunos de sus comentadores o críticos* (Madrid, 1854). Esta obra, editada por Ángel Romera, la publicará en breve el Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan; mientras tanto, está disponible en <<http://es.geocities.com/aromera20012001/cervindicado.doc>> (2 noviembre 2005).

<sup>49</sup> R. Merritt Cox estudia “The Library of the Reverend John Bowle: Revelations in English Hispanism,” publicado en *Studies in Honor of Gerald E. Wade*, ed. Sylvia Bowman *et al.* (Madrid: José Porrúa Turanzas, 1979), pp. 23–34.

<sup>50</sup> En el primer párrafo de su prólogo: “el adquirir conocimiento bastante para empezar a leer con facilidad el castellano (y *todo es comenzar*), está en poder de cada uno que sabe bien el latín, y desea alcanzarlo” (3: 5). O como escribió a Pellicer en 1779: “como me dijo un fulano, que sería cosa muy fácil para quien sabía el latín, me determiné á aprender la lengua española” (“Correspondence” 122).

palabras que no entendía, y las buscaba en el *Tesoro* de Covarrubias (herramienta que leyó en su totalidad, de la a a la z), en el gran diccionario de su tiempo, el *Diccionario de autoridades*, o en traducciones al inglés o italiano. Tenía a mano la *Gramática* y la *Ortografía* de la Academia, además de *Del origen y principio de la lengua castellana o romance* de Aldrete. Como ya hemos dicho, había leído toda una biblioteca de libros en castellano.

Como resultado de este estudio y trabajo Bowle entendía la lengua de Cervantes mejor que ningún inglés de su tiempo. Para analizar *Don Quijote* su castellano era más que suficiente.<sup>51</sup> Pero no se le llegó a ocurrir que su dominio de la lengua no alcanzaba el nivel necesario para escribir para lectores españoles cultos de 1781. No sabía hasta qué punto la lengua había cambiado y así, sin saberlo, toma de sus lecturas arcaísmos como “Ingalaterra,” “ca,” “oviere” y “romance” (por “castellano”). Se le escapan anglicismos, como “en la mañana” o “tomar la pena.”<sup>52</sup> No sabía que ni en la escritura literaria se podía colocar un pronombre al final de toda forma verbal, y así crea “ilustraránse,” “evitaránse,” “lo que citáse [sic] aquí,” “cotejádole” y otras combinaciones inaceptables.<sup>53</sup> Se confunde en el uso de pronombres (“recorrer a las,” por “ellas”), y se equivoca fatalmente en la concordancia y apócope de adjetivos (“uno lugar,” “primero tomo,”<sup>54</sup> “quatro libros,” “esto manuscrito”). Su uso de acentos es no sólo equivocado, sino absurdo, ridículo, como el lexicógrafo y políglota Giuseppe Baretta se deleita en señalarnos en el “Ninth Speech” de *Tolondrón*: “quisó,” “dijó,”

---

<sup>51</sup> “Su conocimiento del castellano escrito era desproporcionadamente grande, y podía entenderlo y leerlo a la perfección” (Carretero 51–52).

<sup>52</sup> Este último notado por Carretero, 61–62. Pero hay que tener en cuenta que después de la publicación de su edición, el español de Bowle fue decayendo, supuestamente por haber abandonado sus lecturas españolas.

<sup>53</sup> La única discusión que conozco que da las reglas del uso de estos clíticos finales en el español culto es la de Marathon Montrose Ramsey, *A Textbook of Modern Spanish*, revisado por Robert K. Spaulding (New York: Holt, Rinehart and Winston, 1956), §4.1–§4.15.

<sup>54</sup> Ángel Romera me ha señalado, sin embargo, que “Sor Juana escribió ‘primero sueño’ y Carlos de Praves, un autor de comienzos del siglo XVIII que he editado, también; era una forma arcaica que estaba desapareciendo.” (Email, 6 de noviembre de 2005.)

“hizó,” “los dichos í...los hechos,” “la encuadernacion serà á la rustica.”<sup>55</sup>

Rematando la tragedia, Bowle no se molestó en pedir a nadie que corrigiera lingüísticamente sus escritos. Lo pudiera haber hecho fácilmente su amigo John Dillon, que había vivido varios años en España. Dillon le mandó correcciones pertinentes después de recibir un borrador de una parte del prólogo, señalándole, por ejemplo, que “foreigner” mejor se traduce por “extranjero” que “extraño.”<sup>56</sup> Baretto cuenta que el día que, por azar, conoció a Bowle en una taberna mientras éste corregía pruebas, le ofreció su ayuda con la ortografía, pero Bowle rechazó la oferta (*Tolondrón* 147). Su amigo Crookshanks le advirtió de que sus errores en el prólogo causarían el fracaso de su edición,<sup>57</sup> y le aconsejó además que pidiese a Dillon que le ayudara a corregirlo.<sup>58</sup> El resultado de este comentario, amistoso y constructivo por parte de Crookshanks, fue que Bowle se ofendió profundamente. La ruptura entre Crookshanks y Bowle se hizo pública; se involucró Baretto, siempre listo a participar en una controversia o a crearla. Bowle mandó imprimir un folleto que no debiera haber escrito, atacando a Crookshanks y Baretto, así como cuatro cartas bajo seudónimos en el mismo sentido.<sup>59</sup> Éste contestó con

---

<sup>55</sup> Sin embargo, el español de Baretto, aunque algo mejor que el de Bowle, es también deficiente. Ya se ve desde el título de su “Disertación epistolar acerca unas obras de la Academia Española.”

<sup>56</sup> Véanse las correcciones que Dillon le mandaba en la p. 38 n. 10 de mi “La edición del *Quijote* de John Bowle (1781). Sus dos emisiones,” citado en la nota 1.

<sup>57</sup> “On shewing him [the prólogo]...he at once told me it would damn my whole work” (Bowle, *Remarks on the Extraordinary Conduct of the Knight of the Ten Stars and his Italian Esquire, in a Letter to the Rev. J. S. D[octor of] D[ivinity]* [Londres, 1785], 2; también Baretto, *Tolondrón* 238).

<sup>58</sup> “Go you to our friend Baron Dillon, who has been long in Spain, and speaks the language fluently: Go to him, Master Bowle, with your *Prólogo*, beg of him to correct it, and give him *Carte blanche*. ...Then take your *Prólogo* back home, write it fairly over again, and carry it to some Spaniard or other, for another correction: then print it in God’s name, and welcome.” (Crookshanks, citado en *Tolondrón* 239).

<sup>59</sup> *Remarks on the Extraordinary Conduct*, ya citado en la n. 57. Sobre este folleto, véase Truman. Carretero se equivoca cuando dice, 16, que este escrito se había publicado en enero de 1785 en *Monthly Review*; allí no se encuentra sino una breve alusión de 1786 a la controversia. (Este dato de R. Merritt Cox, *The Rev. John Bowle*.



*Tolondrón*, libro de 338 páginas, graciosísimo pero cruel, dedicado a poner en ridículo a Bowle, su edición y su castellano.<sup>60</sup> Aunque las deficiencias lingüísticas de Bowle son aparentes, el ataque de Baretti a su anotación como innecesaria es más que injusto. Así lo demuestra el triunfo de nuestro reverendo cuando en 1797 Pellicer, siguiendo el ejemplo de Bowle, publicaría la primera edición anotada en España, aprovechándose continuamente de sus notas. En esto le han seguido todos los principales editores de la obra. Hoy una edición anotada es normal, incluso rutinaria. Los datos, glosas y explicaciones que facilita Bowle constituyen la base de las ediciones que usamos hoy en día.

No hubo ninguna reseña de la edición de Bowle; acaso se deba a que no había en Inglaterra quien, aparte de Baretti, pudiera escribirla. En una carta publicada en *Gentleman's Magazine* en 1784, Bowle atribuye a Crookshanks y a Baretti el haber impedido una "presentación de mi edición" en dos revistas.<sup>61</sup>

Es tristísimo ver cómo Bowle no pudo aceptar la ayuda y los consejos ofrecidos, cómo se creó enemigos y cómo en vez del agradecimiento y aplauso público que esperaba, fue vituperado en nada menos que en un

---

*The Genesis of Cervantean Criticism*. University of North Carolina Studies in the Romance Languages and Literatures, 99 [Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1971] 22.) Las cuatro cartas, cuya autoría era evidente a Baretti, las reproduce y contesta en "Speech the Fifth" y "Speech the Sixth" de *Tolondrón*, y después en su última carta a Bowle (Cox, *Ilustrado* [*supra* n. 25] 102).

<sup>60</sup> He editado este libro divertidísimo en *Cervantes* 23.2 (2003): 141–274 (en línea: <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/tolondron.pdf>>, 30 junio 2005). Aunque Baretti escribe *Tolondrón* sin acento, ya que se trata de un vocablo español lo acentúo a la moderna.

Algunas de las críticas de Baretti en "Speech the Tenth" son razonables: la estructura de los índices podría mejorarse, y algunas de las notas son superfluas. Pero mantener, como Baretti dice, que la totalidad de las anotaciones es inútil y que la edición merece quemarse en la hoguera, es divertido de leer pero muy injusto.

<sup>61</sup> "Correspondence" 136–138. "An account of my edition" podría ser una reseña, o, con mayor probabilidad, un escrito del mismo Bowle. Es evidente que el "falso amigo" es Crookshanks, y aquel "cuyo encomio recibiría como una ofensa y un vituperio" es Baretti.

libro entero, el primer libro cuyo tema era los estudios cervantinos.<sup>62</sup> La edición de Bowle no se agotó en su vida, y la soñada segunda edición nunca fue necesaria.<sup>63</sup> De hombre orgulloso y confiado, que había cumplido la empresa a la que estaba destinado (“Correspondence,” 122), pasó a convertirse en un ser deprimido y amargado, hasta el punto que la misma obra que le ha dado inmortal fama acabó con su vida, según comenta uno de sus contemporáneos (Truman 10, 33–34).

#### 9. Agradecimientos.

Les agradezco profundamente a Eduardo Urbina, al *Proyecto Cervantes*, a Steven Smith, Director de la Cushing Memorial Library de Texas A&M University, cuyo ejemplar reproducimos,<sup>64</sup> al excelente laboratorio fotográfico de la misma universidad y a la Cátedra Cervantes de la Universidad de Castilla-La Mancha el haber hecho posible este facsímil. La acogida que ha tenido este proyecto por la editorial Juan de la Cuesta,

---

<sup>62</sup> Véase nota 6. También es triste ver cómo Bowle fue tratado por los españoles. Mientras envió ejemplares de su edición como obsequio, y tuvo un representante, el librero Antonio de Sancha, a quien envió cuatro ejemplares, no consta que ningún ejemplar fuera comprada en España. Peor todavía, nadie avisó a Bowle de la edición de la Academia ni cuando se preparaba ni hasta bastante después de su publicación. Según su carta a Pellicer del 12 de agosto de 1784 (“Correspondence” 134) no recibió un ejemplar de la edición académica hasta octubre de 1783. La categoría de Bowle se ve en que apenas recibida, publicó una descripción muy elogiosa en la *Gentleman’s Quarterly* (“Correspondence” 127–129), aunque dicha edición perjudicaba las ventas de la suya. Según la misma carta, la reacción a la edición de Bowle en España fue bastante negativa. Pero Bowle todavía presta a Pellicer sus ejemplares de las primeras ediciones de la Primera Parte, y le regala su ejemplar duplicado de la primera edición de la Segunda Parte.

<sup>63</sup> Baretto refiere el sueño de una segunda edición (*Tolondrón* 274); el que la primera no se agotó puede verse en un anuncio cuando se vendió la biblioteca de Bowle (Eisenberg, “La edición del *Quijote* de John Bowle (1781). Sus dos emisiones” [*supra*, n. 1] 54). Evidentemente no era cierto lo que Bowle había dicho en el *Prospectus*: que sólo se imprimirían los ejemplares necesarios para satisfacer a los suscriptores.

<sup>64</sup> El texto está también disponible en la *Cervantes Digital Library*, <<http://csdll.cs.tamu.edu:8080/veri/indexBowler.html>> (15 septiembre 2005).

dirigida por Thomas Lathrop, ha sido fundamental. Le agradezco también a Diego Martínez Torrón el informarme, en 2001, de que un ejemplar de la edición de Bowle estaba a la venta, y a Isabel Lozano Renieblas por llevarme los tres pesados volúmenes desde Madrid a Roma, donde coincidimos en el X Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas. Por último, Eduardo Urbina y Ángel Romera me han ayudado con correcciones lingüísticas y estilísticas.

10. *Bibliografía. Obras citadas.*

Se dedicó a Bowle el número del otoño de 2003 de *Cervantes*, en el cual aparecen varios de los materiales siguientes. En la portada se reprodujo el único dibujo de Bowle que se conoce, y en la contraportada la elegía de su "Perro Grande." Se pueden ver las portadas en <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/bcsaf03.htm>> (3 agosto 2005). Para la bibliografía anterior, véanse los libros de Cox y mi edición de las cartas de Bowle y Percy.

Amezúa, Agustín G. de. "Epílogo sobre esta edición crítica de *El ingenioso hidalgo*, dispuesta por Don Francisco Rodríguez Marín." *Don Quijote de la Mancha*. Ed. Francisco Rodríguez Marín. 10 vols. Madrid: Atlas, 1947-49. 8: 273-301.

Baretti, Joseph. *Dissertacion epistolar acerca unas obras [sic] de la Real Academia Española*. s.l. [Londres]: s.e. [el autor], s. a. [1784]. Ed. Daniel Eisenberg. *Boletín de la Real Academia Española*, en prensa. En línea: en breve en <<http://users.ipfw.edu/jehle/deisenbe/baretti.pdf>>.

———. *Tolondrón. Speeches to John Bowle about his Edition of Don Quixote, together with Some Account of Spanish Literature*. 1786. Ed. Daniel Eisenberg. *Cervantes* 23.2 (2003): 141-274. En línea: <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/tolondron.pdf>> (30 junio 2005).

Bowle, John. "Una carta al Doctor Percy por John Bowle." Trad. de Rafael Carretero Muñoz. *Sobre Cervantes*. Ed. Diego Martínez Torrón. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2003. 231-272. En línea: <<http://users.ipfw.edu/jehle/deisenbe/cervantes/bowlespan.pdf>> (9 septiembre 2005). Para el texto original en inglés, véase Bowle, *A Letter to the Reverend Dr. Percy*.

———. "Correspondence." Ed. Daniel Eisenberg. *Cervantes* 23.2 (2003): 119-140. En línea: <<http://h-net.org/~cervantes/csa/articf03/correspondence.pdf>> (16 septiembre 2005).

———. *A Letter to the Reverend Dr. Percy, concerning a New and Classical Edition of Historia del Valeroso Cavallero Don Quixote de la Mancha*. 1777. Ed. Daniel

- Eisenberg 21.1 (2001): 95–146. En línea: <<http://h-net.org/~cervantes/csa/artics01/bowle2.pdf>> (29 agosto 2005). Para la traducción de Rafael Carretero Muñoz, véase Bowle, “Una carta al Doctor Percy por John Bowle.”
- . Miguel de Cervantes Saavedra. *Historia del famoso cavallero Don Quixote de la Mancha*. Ed. John Bowle. 3 vols. Salisbury [o Londres, en la mayoría de los ejemplares del primer tomo del primer volumen]: [John Bowle], 1781. Facsímil, Newark, DE: Juan de la Cuesta, 2006. Microfilmado: *The Eighteenth Century* (Woodbridge, CT: Research Publications, 1982–), rollos 2639 y 2640. (Se ha anunciado la digitalización de esta colección.) En línea, ed. Eduardo Urbina: <<http://csdll.cs.tamu.edu:8080/veri/indexBowle.html>> (15 septiembre 2005).
- , ed. *Miscellaneous Pieces of Antient English Poesie. VIZ. The Troublesome Raigne of King John, Written by Shakespeare, Extant in no Edition of his Writings. The Metamorphosis of Pigmalion’s Image, and certain Satyres. By John Marston. The Scourge of Villanie. By the same. All printed before the Year 1600. 1764*. Rpt. New York: Garland, 1972.
- . *Proposals for Printing by Subscription, in Four Volumes Quarto, La historia del famoso cavallero Don Quixote de La Mancha; with Copious Illustrations, Glossary, and Indexes*. s.l. [Salisbury], s.e. [John Bowle], s.f. [¿1777?].
- . *Remarks on the Extraordinary Conduct of the Knight of the Ten Stars and his Italian Esquire, to the Editor of Don Quixote, in a Letter to the Rev. J.S. D.D.* London: G. & T. Wilkie, 1785. Microfilmado: rollo 13767 de la serie *The Eighteenth Century* (Woodbridge, CT: Primary Source Microfilm, 1982–). (Se ha anunciado la digitalización de esta colección.)
- Bowle, John, y Thomas Percy. *Cervantine Correspondence*. Ed. Daniel Eisenberg. Exeter Hispanic Texts, 40. Exeter: University of Exeter, 1987 <<http://users.ipfw.edu/jehle/deisenbe/cervantes/bowle.pdf>> (4 julio 2003). También disponible (aunque la versión anterior es preferible) en <<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=10759>> (9 septiembre 2005).
- Calderón, Juan. *Cervantes vindicado en ciento y quince pasajes del texto del Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha que no han entendido o que han entendido mal algunos de sus comentadores o críticos*. 1854. Ed. Ángel Romera. Alcázar de San Juan: Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Alcázar de San Juan, en prensa. <<http://es.geocities.com/aromera20012001/cervindicado.doc>> (2 noviembre 2005).
- Carretero Muñoz, Rafael. “Apuntes para una vindicación del Reverendo John Bowle, M.A., F.S.A., frente a los cargos vertidos contra él por Mr. Giuseppe Baretta.” *Cervantes y el ámbito anglosajón*. Ed. Diego Martínez Torrón y Bernd Dietz. Madrid: Sial, 2005. 13–62.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. Ed. Francisco Rico. Véase

- Rico.
- . *Edición variorum electrónica del Quijote*. Ed. Eduardo Urbina *et al.* Véase Urbina.
- . *Historia del famoso cavallero Don Quixote de la Mancha*. Ed. John Bowle. Véase Bowle.
- . *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Ed. Diego Clemencín. Véase Clemencín.
- . Ed. Vicente Gaos. 3 vols. Madrid: Gredos, 1987.
- Clemencín, Diego. "Comentarios al *Quijote*." 1833–39. *Don Quijote de la Mancha*. Edición IV Centenario, adornada con 356 grabados de Gustavo Doré, enteramente comentada por Clemencín y precedida de un estudio crítico de Luis Astrana Marín, más un índice resumen de los ilustradores y comentaristas del *Quijote* por Justo García Morales. [Ed. Luis Astrana Marín.] Madrid: Castilla, 1966. 990–1928. [Incluye un "Juicio crítico del comentario que puso al *Quijote* D. Diego Clemencín" de Alberto Lista, 979–989.]
- Cox, R[alph] Merritt. "Cervantes and Three *Ilustrados*: Mayans, Sarmiento, Bowle." *Studies in the Spanish Golden Age: Cervantes y Lope de Vega*. Ed. Dana Drake y José A. Madrigal. Miami: Universal, 1978. 12–20.
- . *An English Ilustrado: The Reverend John Bowle*. Berna, Frankfurt-am-Main, Las Vegas: Peter Lang, 1977.
- . "The Library of the Reverend John Bowle: Revelations in English Hispanism." *Studies in Honor of Gerald E. Wade*. Ed. Sylvia Bowman *et al.* Madrid: José Porrúa Turanzas, 1979. 23–34.
- . *The Rev. John Bowle. The Genesis of Cervantean Criticism*. University of North Carolina Studies in the Romance Languages and Literatures, 99. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1971.
- Eisenberg, Daniel. "La edición del *Quijote* de John Bowle. Sus dos emisiones." *Cervantes* 23.2 (2003): 45–84. <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/eisenberg.pdf>> (9 septiembre 2005).
- Greenia, George, y Daniel Eisenberg. "R. Merritt Cox (1939–1987): Pioneer of John Bowle Studies." *Cervantes* 23.2 (2003): 5–8. <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/cox.pdf>> (30 agosto 2005).
- Groom, Nick. *The Making of Percy's Reliques*. Oxford: Clarendon Press, 1999.
- Hilton, Ronald. "Un Duel entre Hispanophiles: Barette et John Bowle." Capítulo 7 de *La Légende Noire au 18e Siècle: Le Monde Hispanique Vu du Dehors*. Starkville, MS: HTA [Historical Text Archive], 2002. <<http://www.historicaltextarchive.com/books.php?op=viewbook&bookid=8&pre=1>> (22 julio 2003).
- López Pinciano, Alonso. *El Pelayo*. 1605. Facsímil digital en CD-ROM, con estudios introductorios de Cesc Esteve y Lara Vilà. (Madrid-Barcelona Publicaciones del

- Seminario de Poética Europea del Renacimiento [Universidad Autónoma de Barcelona] y del Instituto Séneca de la Universidad Carlos III de Madrid–Mirabel Editorial, 2005).
- . *Philosophía antigua poética*. Ed. Alfredo Carballo Picazo. 1953; reimpr. Madrid: CSIC, 1973.
- Martínez Torrón, Diego. “John Bowle y el cervantismo español en la Ilustración y el Romanticismo.” *Cervantes y su mundo III*. Ed. A. Robert Lauer y Kurt Reichenberger. Kassel: Reichenberger, 2005. 419–504. [Idéntico con el siguiente.]
- . “El Quijote de John Bowle.” *Cervantes y el ámbito anglosajón*. Ed. Diego Martínez Torrón y Bernd Dietz. Madrid: Sial, 2005. 241–317. [Idéntico con el anterior. Se cita por esta edición.]
- Meregalli, Franco. “El Quijote, Giuseppe Baretta y John Bowle.” *Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar*. Madrid: Gredos, 1986. 3: 280–284. Reimpreso como “Don Quijote [sic], Giuseppe Baretta y John Bowle” en su *La literatura desde el punto de vista del receptor*. Amsterdam–Atlanta: Rodopi, 1989. 84–90.
- . Reseña de Bowle y Percy, *Cervantine Correspondence*, ed. Daniel Eisenberg. *Rassegna Iberistica* 38 (1990): 46–47.
- Merich, Stefano di. “La presencia del *Libro de la filosofía de las armas* de Carranza en el Quijote de 1615.” *Cervantes*, en prensa.
- Percas de Ponseti, Helena. “Nota a una nota sobre una nota.” *Cervantes* 15.1 (1995): 164–266. <<http://www.h-net.msu.edu/~cervantes/csa/artics95/percas.htm>> (17 octubre 2005).
- . “A Revision: Cervantes’s Writing.” *Cervantes* 9.2 (1989): 61–65. <<http://www.h-net.msu.edu/~cervantes/csa/articf89/percas.htm>> (17 octubre 2005).
- Percy, Thomas. Véase bajo Bowle y Percy.
- Ramsey, Marathon Montrose. *A Textbook of Modern Spanish*. Revisado por Robert K. Spaulding. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1956.
- Rico, Francisco. Miguel de Cervantes Saavedra. *Don Quijote de la Mancha*. Edición del Instituto Cervantes 1605–2005. Dirigida por Francisco Rico, con la colaboración de Joaquín Forradellas. Estudio preliminar de Fernando Lázaro Carreter. 2 vols. Barcelona: Círculo de Lectores–Galaxia Gutenberg–Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, 2004.
- Riley, E. C. *Cervantes’s Theory of the Novel*. 1962. Reimpreso, con nueva introducción y correcciones, Newark, DE: Juan de la Cuesta, 1992. *Teoría de la novela en Cervantes*. Trad. Carlos Sahagún. Madrid: Taurus, 1966.
- Rodríguez Cepeda, Enrique. “Los Quijotes del siglo XVIII. 1) La imprenta de Manuel Martín.” *Cervantes* 8.1 (1988): 61–104. <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/artics88/rodrigue.htm>> (15 septiembre 2005).
- Truman, R[onald] W. “The Rev. John Bowle’s Quixotic Woes Further Explored.”

- 
- Cervantes* 23.2 (2003): 9–43. En línea: <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/truman.pdf>> (15 septiembre 2005).
- Urbina, Eduardo, ed. Miguel de Cervantes Saavedra. *Historia del famoso cavallero Don Quixote de la Mancha*. Ed. John Bowle. Véase Bowle.
- , et al. *Edición variorum electrónica del Quijote*. Proyecto Cervantes, Texas A&M University, 2005. <<http://www.csdl.tamu.edu/cervantes/V2/variorum/index.htm>> (15 septiembre 2005).
- , y Steven Escar Smith. “The Grangerized Copy of John Bowle’s Edition of *Don Quixote* at the Cushing Memorial Library, Texas A&M University.” *Cervantes* 23.2 (2003): 85–118. En línea: <<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf03/urbina-smith.pdf>> (15 septiembre 2005).